



en portada

La última respuesta al
desempleo en tiempos de crisis

Plan de Choque

Por Carlos Martínez Osma

“Yo quiero trabajar, yo quiero ganarme la vida y estoy dispuesto a trabajar en lo que sea”, así de claro y contundente es Moisés, uno de los rostros a los que el Plan de Choque ha facilitado un empleo y un ingreso económico cuando todas las prestaciones habían desaparecido. Como él, otros 6.500 trabajadores de toda la región, 519 de los cuales están en Cuenca, se han beneficiado de una estrategia de contención de las situaciones de riesgo de exclusión social que estaban produciéndose a consecuencia de la prolongada crisis económica y la destrucción de empleo. Junto a él está Jonás, el otro rostro con el que queremos acercarnos al lado más humano de esta medida implantada por el Gobierno regional y que será prorrogada, como mínimo, hasta el mes de febrero (*al cierre de esta edición se estaban concretando las negociaciones entre Gobierno, empresarios y agentes sociales, pero el acuerdo parecía seguro*). Y, a su vez, ellos forman parte de la cuadrilla de 12 trabajadores que están lavando la cara a la Residencia de Mayores Sagrado Corazón de Jesús en la capital conquense. ▶

CRÓNICAS de Cuenca / 9